

MATTAVILĀSA

MAHENDRAVARMAN

Introducción y traducción del sánscrito de

DAVID LORENZEN

El Colegio de México

Introducción

CASI TODAS las composiciones literarias sánscritas fueron escritas por poetas y dramaturgos que trabajaban para la clase patricia, sobre todo para los reyes y la aristocracia. Esto determinó en gran medida tanto el estilo como el contenido de las composiciones. Las grandes masas de la población no tenían ni los recursos económicos ni horas libres para aprender una lengua que hacía muchos siglos se había alejado de los idiomas populares hablados. Además, en el caso de las castas bajas y de las mujeres, aprender sánscrito estaba religiosamente prohibido. En cuanto al estilo, las composiciones son muy refinadas y artificiales, llenas de recursos literarios. En muchos aspectos se parecen a las de los grandes autores españoles de la última parte del siglo XVI, los dramaturgos Lope de Vega y Calderón y los poetas Luis de Góngora y Francisco Quevedo.

En relación al contenido, las composiciones reflejan generalmente los intereses de la clase patricia patronal, identificados por D. D. Kosambi como "el sexo y la religión", y sobre todo el primero, que penetra y domina hasta gran parte de las composiciones supuestamente religiosas.¹ Cuando hablan de los dioses, por ejemplo, los poetas tienden a concentrarse en su vida amorosa, sobre todo en los amores

¹ D. D. Kosambi (ed.) *The Subhāṣitaratnakosa* (Cambridge, Harvard University Press, 1957), p. XLVI.

de Krishna, la encarnación pastora del gran dios Viṣṇu. Otros temas importantes se desarrollaban alrededor de la naturaleza, las proezas de los grandes reyes y guerreros, los cuentos de aventuras y romance, y versos y fábulas moralistas. Son muy pocas las composiciones propiamente históricas, autobiográficas, o las que hablan de una manera realista e individualista de la vida social.

Estas características de la literatura sánscrita tienen dos consecuencias importantes. Al lector moderno no indio le resulta difícil apreciarla y aún más difícil traducirla con gracia. A pesar de la gran cantidad de traducciones que se han hecho a varios idiomas, muy pocos pueden pretender tener un mérito literario propio. En efecto, posiblemente la única traducción que se considera verdaderamente ejemplar es la del *Gīta-govinda* hecha al alemán por el poeta Friedrich Rückert.

La traducción del *Mattavilāsa* de Mahendrarman que se presenta a continuación no pretende una alta calidad literaria. Sin embargo, se espera que tenga un atractivo para el lector ya que es precisamente una de las pocas obras cuyo contenido refleja de una manera realista algo de la vida social popular de la India antigua. En este aspecto probablemente la única obra de teatro comparable es la bien conocida *Carrito de Barro* o *Mṛcchakatīka* de Sūdraka. Es significativo que los autores de estas dos obras fueran reyes, si bien Sūdraka parece legendario, dado que tenían la autoridad e independencia para escaparse hasta cierto punto de los cánones literarios vigentes. Debido a su accesibilidad la obra de Sūdraka es la que se presenta más frecuentemente al auditorio occidental. Creemos que el *Mattavilāsa* merece un trato semejante. Antes de presentar la traducción es aconsejable comentar brevemente sobre la historia y el carácter del drama sánscrito y sobre la obra de Mahendrarman en particular.

Los orígenes del drama sánscrito son poco conocidos. Sin embargo parece probable que aún en la época védica se llevaban a cabo representaciones dramáticas. Por otro lado,

los manuscritos más antiguos de las obras de teatro propiamente dichas datan sólo del primer siglo d. c. Son los fragmentos de algunas obras del autor budista Aśvaghosa descubiertos en Asia central. El hecho de que estos fragmentos tienen casi todas las características del teatro sánscrito clásico sugiere que hubo un largo periodo de desarrollo anterior. Algunas autoridades creen que el teatro griego tuvo probablemente una fuerte influencia en este desarrollo a través de las cortes de los reyes indo-griegos o greco-bactrianos, quienes dominaron el noroeste de la India durante el siglo II a. c. En cualquier caso, el florecimiento del teatro sánscrito ocurre en la época de la dinastía Gupta (c. 300-500 d. c.). Es probablemente bajo el patrocinio de los reyes Gupta que escribió el gran poeta y dramaturgo Kālidāsa, a quien frecuentemente se le atribuye el título de "el Shakespeare de la India". Su obra maestra, "El reconocimiento de Sakuntalā" (*Abhijñānaśakuntalā*) se considera generalmente una de las clásicas del teatro mundial. Entre otros dramaturgos sánscritos importantes cabe recordar los nombres de Bhāsa (s. II o III d. c.), el mencionado Sūdraka (c. s. IV), Viśākha-data (c. s. VI), el rey Harṣa (cuyo reinado se extendió entre 606 y 607), y Bhavabhūti (s. VIII). Son muchos los dramaturgos posteriores a Bhavabhūti cuyas obras sobreviven, pero muy pocos alcanzan un nivel artístico comparable.

Casi todas las obras del teatro sánscrito son romances de la corte. Presentan las historias de amor entre los reyes o príncipes y valientes y las princesas bellas. Ya que un final trágico está prohibido según las reglas estéticas, todo conflicto eventualmente se resuelve, los amantes reales separados se reúnen y las princesas en apuros se salvan. Las tramas se pueden tomar de leyendas y mitos populares, o pueden ser originales. Las virtudes de los dramaturgos se manifiestan en su habilidad como poetas, en sus descripciones de la naturaleza y principalmente en su capacidad para delinear e invocar los matices de las emociones humanas, sobre todo las del amor. Las obras pueden ser cortas o largas de uno solo o hasta de ocho o nueve actos.

Una característica insólita de estas obras de teatro es que generalmente se escriben en dos o más idiomas. Los personajes masculinos principales de alto rango —los reyes, príncipes y brahmanes— hablan en sánscrito, mientras las mujeres y la gente de casta baja hablan en idiomas llamados *prākṛtas*. En teoría estos *prākṛtas* son idiomas populares. En realidad son lenguas tan literarias como el sánscrito aunque tienen una relación más cercana a las lenguas populares. Otra característica lingüística importante es que las obras se escriben en una mezcla de prosa y poesía. Generalmente las estrofas se reservan para los personajes que hablan en sánscrito.

Las obras no se representaban en teatros especiales sino en los palacios, las casas de la gente adinerada y los grandes templos. Generalmente los actores y las actrices eran profesionales. A. L. Basham da el siguiente boceto del escenario de la manera de representación:

Un telón dividía el escenario de su parte posterior y a través de él los actores hacían su aparición. No había telón entre el escenario y el auditorio. El drama se desarrollaba sin escenografía y con un mínimo de utilería; la ausencia de avisos se sustituía con el lenguaje gesticulado altamente desarrollado de la danza. . . La audiencia bien entrenada se daba cuenta por medio de los movimientos convencionales de las manos, del cuerpo y del rostro, que el rey montaba su carruaje, o que la heroína acariciaba a su venado favorito. El espléndido vestuario de los actores estaba reglamentado convencionalmente de modo que los héroes, las heroínas, los dioses, los demonios y los villanos eran reconocidos inmediatamente.²

La obra cuya traducción presentamos a continuación, el *Mattavilāsa*, pertenece a una clase de drama especial, la *prahasana* (*prahasana*). Sobreviven muy pocos ejemplos de las obras sánscritas, y ninguno de los cuales pueden compararse con la obra de Mahendrarman. Relata las aventuras de un asceta de la secta *kapālin* o *kāpālika*, quien anda borra-

A. L. Basham, *The Wonder that was India* (2ª ed., Calcuta: Rupa & Co., 1975), p. 434.

cho con su querida buscando su vasija de pedir limosnas, una calavera (*kapāla*), que ha perdido. Durante sus andanzas se topan con un monje budista, un asceta de la secta *pāśu-pata*, y un loco. Al final descubren que el loco había recogido la calavera de la boca de un perro que la había robado. La obra se destaca por ser una comedia "chusca", por la gracia del parloteo transtornado y ridículo del loco, y por la delineación de los caracteres del kapālin y el monje budista. El kapālin es un bribón francamente libidinoso y bebedor. Es charlatán y se enoja fácilmente, pero también le gusta hacerse el payaso y burlarse del monje budista. Éste es un hipócrita tímido que se dedica a encontrar limosnas sabrosas y busca pretextos o la oportunidad para gozar de las mujeres y el licor como el *kapālin*.

El autor de esta obra, Mahendravarman, o Mahendravidramavarman, era un rey de la dinastía Pallava del sureste de la India. Gobernó desde su capital de Kāñcī, el lugar en donde se desarrolla su obra, a comienzos del siglo VII. Uno de sus muchos títulos o apodos era precisamente *matta-vilāsa*. Literalmente esta palabra compuesta significa "borracho-deporte" y puede interpretarse como "aquel cuyo deporte es desenfrenado". Como título de su obra de teatro se traduce mejor como "el deporte borracho", "el deporte de los borrachos" o "el deporte de la borrachera". Otros de sus apodos aparecen en juegos de palabras dentro del texto.

En las notas a la traducción hemos tratado de aclarar algunas de las alusiones mitológicas y juegos verbales que llenan el texto. Una de las alusiones que merece más explicación es la que se refiere al "Gran voto" (*mahāvratā* o *paramavratā*) del kapālin y la relación del voto con el mito de la decapitación del dios Brahmā por Siva. Los *kapālines* o *kapālikas* formaban una secta śaivaíta, es decir devota a Siva, dentro de la tradición hindú. De hecho no se sabe nada directamente de sus creencias y prácticas rituales ya que no sobrevive ninguno de sus textos. Sin embargo, aparecen en muchos cuentos, obras de teatro y textos religiosos escritos por sus oponentes. En estas fuentes generalmente figuran

como ascetas hipócritas, y bribones adictos al sexo, la carne y el licor. Evidentemente pertenecían a la tradición tántrica que los incluyó en su rito de los cinco *ma-kāra*, o sea las cinco cosas que empiezan con la letra *ma*: *madya* (licor), *nāmsa* (carne), *matsya* (pescado), *mudrā* (grano tostado), *vaiṭhuna* (coito). Estas cosas están prohibidas para los ascetas hindúes no-tántricos. Aunque los textos tántricos sólo les permiten dentro de un contexto ritual, escritores no-tántricos acusan habitualmente a sus rivales tántricos de ser bidinosos y borrachos.

La regla religiosa principal de los *kapālines* era el llamado "Gran voto" (*parama* o *mahā-vrata*). Este Gran voto parece derivarse del Gran voto prescrito para el asesino de un brahman en el *Viṣṇu-smṛti*. El culpable debe vivir en una choza en el bosque, bañarse tres veces al día, pedir limosnas de una aldea a otra, mientras proclama su crimen y llevar consigo la calavera del muerto montada sobre un palo. Otros textos legales sugieren que las limosnas se acepten con una vasija como vasija. El voto prescrito para el asesino de un brahman está relacionado con los ascetas de la secta *kapāli* a través del mito de la decapitación de Brahmā por Śiva. Un día ocurrió una disputa entre estos dos grandes dioses. Śiva le cortó a Brahmā una de sus cinco cabezas. Brahmā recibió la maldición de ser Kapālin o sea el que lleva la calavera (*kapāla*), y de seguir el voto prescrito para el asesino de un brahman. Śiva estuvo pidiendo limosnas en la tierra por muchos años hasta que llegó a un vado sagrado (*śāla*) en Varanasi (Benarés) llamado *kapāla-mocana* o "altar la calavera". Aquí la maldición terminó y Śiva pudo recuperar la calavera y la penitencia. El Śiva-kapālin de este tipo obviamente servía como el arquetipo del asceta kapālin. Bajo el título de "el que sigue el gran voto" (*mahāvratīn*) se relacionaban al asesino de un brahman, el dios y el asceta kapālin.⁸

⁸Para más detalles sobre estos ascetas y el *mahāvata*, véase *The Kāśikā and Kālamukhas* (Berkeley: University of California Press, 1972).

El *Mattavilāsa* es relativamente corto y contiene sólo un acto. Para esta traducción hemos usado dos ediciones del texto: una editada por T. Ganapati Śāstrī en 1917 y otra por Kapiladeva Giri en 1966.⁴ Esta última incluye una traducción al hindi. También hemos consultado la traducción al inglés hecha por L. D. Barnett.⁵ Según nuestro conocimiento la única otra traducción a un idioma europeo es la de J. Hertel al alemán (Leipzig, 1924), que no hemos podido consultar. Como es costumbre en la tradición india, las obras de teatro empiezan con un prólogo en el cual el director de escena (*sūtradhāra*) y una actriz, su esposa mayor, graciosamente introducen al auditorio la obra y su autor. De los personajes sólo él, el *kapālin*, y el *pāśupata*, hablan en sánscrito. Los demás hablan en dialectos *prākṛtas*. Todas las estrofas menos una del loco están en sánscrito. Como ya se ha dicho, esta traducción no pretende ser de una gran elegancia literaria. Sin embargo se espera que sea suficientemente precisa y comprensible para que el lector pueda entrever algo de la gracia del original. Agradezco mucho a mi colega Susana Devalle su ayuda en la elaboración de la versión española de la traducción.

MATTAVILĀSA O EL DEPORTE DE LA BORRACHERA

PERSONAJES:

Director de escena

Actriz

Kapālin: Un tipo de asceta śaivaīta. Su nombre personal es Satyasoma.

Devasomā: Compañera del *kapālin*.

Śākyabhikṣu: Un monje budista. Su nombre es Nāgasena.

⁴ Mahendrarman, *Mattavilāsa*, editado por T. Gaṇapati Śāstrī (Trivandrum: Government Press, 1917). El mismo, editado por Śrī Kapiladeva Giri (Varanasi Chowkhamba Vidyabhawan, 1966).

⁵ En *Bulletin of the School of Oriental Studies*, V (1930), pp. 697-710

Pāśupata: Otro tipo de asceta śaivaíta. Su nombre Babhrukalpa.

(*Entra el director de escena*)

(*Estrofa 1*)

Director: Que el divino Kapálin¹ os otorgue una gloria que
 [llene la vasija del universo.
 u gran inteligencia no tiene límites.
 u danza abarca el movimiento de los tres mundos
 las emociones que ésta contiene despiertan diversos sen-
 [timientos.
 e expresa en diferentes idiomas,
 stuarios, cuerpos, acciones y cualidades.
 o sólo baila sino que también es el espectador.

h! He encontrado el medio adecuado para complacer a mi
 primera esposa, apenada frente a mi esposa más joven,
 ya que hoy, después de mucho tiempo, la asamblea nos
 ha designado para llevar a cabo un espectáculo público.
 (*Mirando hacia el camarín.*) Señora, ven aquí.

riz (entrando al escenario, con ira): Señor, ¿luego de
 tanto tiempo vienes a presentar la farsa "El deporte de la
 borrachera, llena de las virtudes de la juventud?"²

ector: Exactamente, señora.

riz: Entonces, preséntala, y que te ayude aquella con
 quien ibas a hacer el amor.

ector: Entonces la presentaré contigo.

riz: ¿Es que ella te lo ordenó?

ector: Así es. Además, al participar en esta representación
 erás bien retribuida.

¹"Kapálin" es el nombre del dios Śiva en forma de un asceta que lleva
 olavera (*kapāla*) como vasija de limosnas. Es el arquetipo de los as-
 capálin-humanos.

²Esta frase, que puede ser traducida de varias maneras, contiene un
 de palabras en base a dos de los apodos o epítetos del autor: *Mattavi-*
 (el cuyo deporte es desenfrenado) y *Guṇabhara* (el que está lleno de
 s). Ver la introducción.

Actriz: ¿Realmente te conviene esto?

Director: Por supuesto que me conviene. La asamblea quedará tan complacida por tu actuación que nos favorecerá.

Actriz: Con alegría entonces he obtenido la aprobación de los caballeros.

Director: Claro que sí.

Actriz: Si es así, ¿qué deseas que te pueda dar a cambio de esta buena noticia?

Director: Basta con que hables de agradecimiento.

(Estrofa 2)

¡Oh, Amor!, luego de encontrar tu rostro incomparable,
de mejillas suaves,
que luce una sonrisa radiante,
y en el que se arquean las cejas,
¿qué más se puede pedir?

Actriz: ¿Qué vas a presentar ahora?

Director: Justamente la obra que tú acabas de mencionar, la farsa "El deporte de la borrachera".

Actriz: Fue mi enojo el que me hizo elegirla y quien me hizo hablar así. ¿Quién es el autor que debuta con esta obra?

Director: Escucha. Él es la montaña principal del imperio de la dinastía Pallava. Por todas las estrategias políticas ha conquistado todo el círculo de vasallos. Iguala a Indra en valentía y gloria. Ha abrumado a Kubera, con la grandeza de su munificencia, conforme a la grandeza de su fortuna.³ Es el hijo de Śrī Simhaviṣṇuvarman y devoto de la supresión de los seis vicios. Como los cinco elementos, está al servicio del bienestar de todos. Se llama Mahārāja Śrī Mahendravikramavarman. Además,

³ El dios "Indra" es notable por sus proezas como guerrero. "Kubera" es el dios de la riqueza.

(Estrofa 3)

Las virtudes de la sabiduría, la generosidad,
 la compasión, la dignidad, la firmeza,
 la belleza, la habilidad en el arte,
 la verdad, la valentía, la sinceridad,
 la modestia, virtudes que no existen en esta Kaliyuga,
 se han refugiado juntas en esta sola persona como los pedazos
 [de la creación,
 al concluir el ciclo cósmico, van al Ādipuruṣa,
 al Origen del Mundo.

(Estrofa 4)

Su virtuosa oratoria, una mina de joyas
 hace que prospere la oratoria de otros,
 aun cuando ésta sea ligera de sustancia.

Actriz: ¿Por qué te demoras? Por su singularidad se debe
 comenzar inmediatamente con esta representación.

(Estrofa 5)

Director: Ahora yo, teniendo a la canción por mi única ri-
 queza, quedo humillado al narrar las virtudes de los
 poetas. . .

o desde el camerín: ¡Querida! ¡Devasomā!

Director: . . . de la misma manera que este kapālin, acompa-
 ñado por su amante,
 con una calavera por toda su riqueza, es humillado por el
 [alcohol.

(Salen los dos y entran el Kapālin y su amante)

kapālin (mostrando señales de embriaguez): Querida Deva-
 somā, es cierto. Por medio de la penitencia se obtiene el
 poder de cambiar de forma a gusto. Tú, cumpliendo con

el voto supremo has obtenido instantáneamente una gran
belleza.⁴

En ti...

(*Estrofa 6*)

Se notan tus ansias de diversión por las gotas de sudor que
[cubren tu rostro,
por el movimiento de tus bellas cejas,
tus risas sin causa; tus palabras confusas,
tus ojos enrojecidos, tus pupilas temblorosas, tus miradas
[sugestivas,
tu cabello está suelto sobre tus hombros
y las cuerdas de las guirnaldas se te están cayendo.

Devasomā: Me hablas como si estuviera borracha, borracha.

Kapālin: ¿Qué dijiste?

Devasomā: No he dicho nada.

Kapālin: ¿Es que yo soy el borracho entonces?

Devasomā: Señor, la tierra gira y gira. Es como si me fuera
a caer hacia adelante. Déjame apoyarme en ti.

Kapālin: Apóyate, querida.

(*Trata de apoyarse en él y se cae*)

Kapālin: Querida Somadevā, ¿por qué estás enojada? Cuando
me acerco para que te apoyes, te alejas de mí.

Devasomā: ¡Ajá!, seguro que Somadevā se ha enojado y
por eso se aleja de ti, aunque tú trates de conciliarte in-
clinándote hacia ella.

Kapālin: ¿Tú eres Somadevā? (*piensa*). No, Somadevā no,
Devasomā.

Devasomā: Por lo visto, tanto se ama a Somadevā que no
merece que se la llame por mi nombre.

Kapālin: Señora, no quise ofenderte. Mi borrachera es la
culpable de este simple error.

⁴ "El voto supremo" o *paramavrata* parece referirse al voto principal de los *kapālins*, generalmente llamado "el gran voto" o *mahāvratā*. Ver la introducción.

Devasomā: ¡Qué suerte que tú no eres el culpable!

Kapālin: ¿Por qué me arrastra el vicio del alcohol de esta manera? Muy bien... muy bien. Desde ahora dejo de ser devoto del licor.

Devasomā: No, no rompas por mí tu penitencia olvidando tu voto.

(Cae a sus pies. El Kapālin la levanta feliz y la abraza)

Kapālin: *Dhr̥ṇa, Dhr̥ṇa*, reverencia a Śiva.⁵ Querida,

(Estrofa 7)

debe beber aguardiente y mirar el rostro de la amada.
 Hay que ponerse un disfraz muy bonito y exótico.
 larga vida a Śiva,
 dios que enseñó el camino de la salvación.

Devasomā: Señor ¿es correcto decir eso? Los Arthates⁶ describen de otra manera el camino de la salvación.

Kapālin: Mi amor, están equivocados. ¿Por qué?

(Estrofa 8)

orque sosteniendo que hay una congruencia necesaria entre
 [causa y efecto,
 tos miserables se contradicen con sus propios argumentos
 ando afirman que la felicidad es efecto del dolor.

Kapālin: Dios nos libre...

Kapālin: Dios nos libre... Ni siquiera con insultos merecen estos pecadores que se los nombre. Atormentan a los seres vivos con el celibato, arrancándoles el cabello, con la suciedad, con horas especiales para comer, hacién-

⁵ "*Dhr̥ṇa*" parece ser una exclamación sagrada o *mantra* de los kapalines.

⁶ "Los *arbat*" se refieren a los ascetas jainas cuya regla se caracteriza un ascetismo muy estricto y severo.

doles llevar ropa sucia. . . Me voy a lavar con aguardiente la boca que se me ha ensuciado al hablar de estos malos ascetas.

Devasomā: Vámonos entonces a otra taberna.

Kapālin: Vamos, querida.

(*Caminan*)

Kapālin: ¡Ah! la grandeza de la ciudad de Kāñcī es indescriptible. El sonido de los tambores se confunde con el trueno de las nubes que descansan sobre la cima de los altos palacios. Los mercados de flores son modelos para la creación de la primavera. El sonido de los cinturones de las bellas doncellas anuncian la victoria del dios del amor. Y además. . .

(*Estrofa 9*)

La felicidad que los grandes sabios, los que conocen la
 [realidad,
 consideran incomparable, infinita, sin obstáculos
 se ve aquí realizada.
 Es una maravilla que esta felicidad se disfrute a través de
 [los sentidos
 y consista en disfrutar del amor.

Devasomā: Como la diosa del licor, Kāñcī también es intachablemente dulce.

Kapālin: Mira, querida, esta taberna se parece al lugar esplendoroso del sacrificio. El asta de la bandera es el poste del sacrificio. El aguardiente es el Soma;⁷ los que beben son los sacerdotes; las copas, los recipientes para el Soma; las brochetas y los bocaditos, las diferentes obla-ciones. Los balbuceos de los borrachos, las fórmulas del

⁷ "El *soma*" es la bebida intoxicante que se tomaba durante los sacrificios védicos. Aunque su identificación exacta se perdió en las épocas post-védicas, muchos estudiosos creen que se derivaba del hongo alucinógeno *amanita muscaria*.

sacrificio; las canciones los *Sāman*; ⁸ los cucharones para servir licor, los cazos sacrificiales. La sed es el fuego sacrificial. El tabernero, el sacrificador.

Devasomā: Y las limosnas que obtendremos aquí serán la porción de Rudra.⁹

Kapālin: ¡Ah!, qué lindos son los bailes divertidos de los borrachos: siguen el ritmo de los tambores, gesticulan, cambian de palabras y mueven las cejas; levantan con una mano la camisa. El ritmo se rompe por un momento cuando se arreglan la ropa que se les cae.

Devasomā: Maestro, eres de verdad un conocedor.

Kapālin: Este aguardiente vertido en las copas opaca todas las joyas, reconcilia a los amantes enfadados, es la valentía de la juventud, la vida de las diversiones. ¿Qué más se puede decir?

(Estrofa 10)

e equivocan los que declaran que el fuego del ojo de Śiva
 onvirtió en cenizas el cuerpo del dios del amor. En realidad,
 [se derritió
 omo la cera por el calor de la penitencia de Śiva.
 ahora, querida, inflama nuestras mentes.¹⁰

Devasomā: Es cierto. El Señor del Mundo, que cuida del bienestar del mundo, no lo destruiría.

(*Ambos golpean sus mejillas como si fueran tambores*)

pālin: ¡Dame una limosna!

z fuera del escenario: Que el Señor acepte esta limosna.

⁸ En un sacrificio védico, "las fórmulas de sacrificio" (*yajus*) provienen del texto del *Yajurveda*. "Los *sāman*" son las estrofas que se cantan en un sacrificio y provienen del *Sāma-veda*.

⁹ "Rudra" es el dios Śiva. Cada dios que se invoca en un sacrificio recibe ofrenda de alimentos.

¹⁰ Esta estrofa alude al mito de la descorporización del dios del amor, Kāma, cuando éste interrumpió la meditación de Śiva. Como consecuencia de la intervención de Kāma, Śiva se enamoró de la diosa Umā. En esta estrofa hay un juego con la palabra *sneha*, aquí traducida como "cera", pero cuya acepción correcta es "aceite". También significa "amor".

Kapālin: La acepto.

Querida, ¿dónde estā mi calavera?

Devasomā: No la veo.

Kapālin (pensativo): Creo que la olvidé en la otra taberna.

Devasomā: Señor, no aceptar las limosnas que se ofrecen con honor va en contra de la religión, ¿qué hacemos ahora?

Kapālin: Sigamos la ley de la situación de emergencias y aceptémoslas en este cuerno de vaca.

Devasomā: Muy bien (*comienza a recibir limosnas en el cuerno. Ambos caminan y buscan*).

Kapālin: ¿Cómo es que todavía no la vemos? (*se muestra angustiado*). Señores, señores, māheśvaras, māheśvaras,¹¹ ¿han visto nuestra vasija de limosnas por aquí? ¿Qué dicen? "No la vemos"... ¡Ay! estoy muerto... se arruinó mi penitencia. ¿Cómo podré ser un kapālin ahora?¹² Señor, ¡ay!

(*Estrofa 11*)

Esta buena vasija me ayudaba mucho para beber, para comer,
[para acostarme.
Separarme de ella me apena como si me alejara de un buen
[amigo.

(*Cae y golpea su cabeza contra el suelo*) ¡Tengo la solución! la calavera es sólo un símbolo, El título de "kapālin" todavía no me ha abandonado (*se levanta*).

Devasomā: Pero ¿quién tomó la calavera?

Kapālin: Querida, me parece que como adentro había pedazos de carne asada la tomó un perro o un monje budista.¹³

Devasomā: Entonces, busquémosla por toda la ciudad de Kāñcī.

¹¹ Los "Māheśvaras" son la gente devota de Śiva o Māheśvara.

¹² Sin una calavera (*kapāla*) no es posible ser Kapālin.

¹³ En algunas sectas budistas se permitió que los monjes aceptaran carne como limosna siempre que el animal no se hubiera sacrificado o cocinado específicamente para el monje.

Kapālin: De acuerdo.

(*Caminan. Un monje budista entra con una vasija en la mano*)

Monje budista (Sākyabhikṣu): ¡Ah! La grandeza de la caridad del comerciante laico Dhanadāsa es mejor que todas las cosas. En su casa conseguí abundantes limosnas, rica en color, olor y sabor, de diferentes pescados y carnes. Me voy ya al monasterio real (*mientras camina se dice a sí mismo*) ¡Ah...! El muy compasivo señor Buda ha favorecido a nuestra comunidad de monjes ordenándonos vivir en grandes edificios, acostarnos en camas bien arregladas, comer antes de medio día, beber buenas bebidas en la tarde, masticar betel preparado con cinco fragancias y llevar ropas suaves, pero ¿por qué no ha previsto la regla que nos permita casarnos y beber aguardiente? ¿Cómo es posible que este sabio no haya previsto? Se me ocurre que las reglas concernientes a las mujeres y el aguardiente han sido borradas de los textos canónicos por los ancianos mal intencionados, debido a la envidia que nos tienen a los jóvenes. ¿Dónde podré encontrar un texto original que no haya sido modificado? Si lo encontrara difundiría por todo el mundo la palabra completa de Buda y ayudaría así a la comunidad de monjes. (*Camina.*)

evasomā: Señor, ¡mira!, ¡mira! Aquel individuo vestido de rojo corre entre la gente que atesta el camino real. Camina encorvado; su mirada va de un lado a otro y su paso es el de aquel que está atemorizado.

pālin: ¡Cierto! Y también parece que oculta algo en la mano que lleva debajo del manto.

vasomā: Alcancémoslo, atrapémoslo y averigüemos qué pasa.

pālin: ¡Vamos! (*se le acercan*). ¡Ajá! ¡Monje, deténte!

yabhikṣu: ¿Quién me habla? (*se detiene y mira*) ¡Ay! es el maldito kāpālika que vive en Amra.¹⁴ Bueno, no voy a

¹⁴ "Kāpālika" y "kapālin" son sinónimos. Amra parece haber sido el o de Kāñcī cerca del templo del dios Ekāmbaranātha, una forma de Siva.

ser el blanco de sus payasadas de borracho (*se va apresuradamente*).

Kapālin: Querida, encontré mi calavera. Ves cómo aquél se apura con miedo al verme. Esto da evidencia de su robo (*Se acerca con rapidez y detiene al monje parándose delante de él*). ¡Ah bribón! ¡Adónde irás ahora!

Śākyabhikṣu: Asceta kāpālika, no seas así. ¿Qué es esto? (*Aparte*) ¡Qué guapa asceta!

Kapālin: Monje, muestra eso inmediatamente. Quiero ver lo que tienes escondido debajo del manto.

Śākyabhikṣu: No hay nada que ver, es sólo mi vasija de limosnas.

Kapālin: Justamente por eso la quiero ver.

Śākyabhikṣu: ¡Ay! asceta, no seas así. Debo llevarla cubierta de esta manera.

Kapālin: Por supuesto, Buda prescribió tanto manto para ocultar cosas con él.

Śākyabhikṣu: Es cierto.

Kapālin: Ésta es la "verdad relativa". Yo quiero oír la "verdad absoluta".¹⁵

Śākyabhikṣu: ¡Qué gracioso! Se pasa la hora de recoger limosnas, así que me voy (*empieza a caminar*).

Kapālin: Bribón, ¡adónde vas! ¡Dame mi calavera! (*lo sujeta del borde del manto*).

Śākyabhikṣu: ¡Santo Buda!

Kapālin: Mejor dicho "Santo Kharapaṭa". Él escribió el texto sagrado de los ladrones, aunque en realidad Buda es más ladrón que Kharapaṭa. ¿Por qué?

(Estrofa 12)

Tomando riquezas
del Vedānta y del *Mahābhārata*,

¹⁵ En la lógica budista se distinguen estas dos formas de la verdad. "La verdad relativa" se traduce literalmente como "la verdad encubierta" (*samvṛti-satya*).

recolectó su tesoro
y dejó a los brahmanes parpadeando.¹⁶

Śākyabhiṣu: ¡Que se perdone tu pecado!, ¡que se perdone tu pecado!

Kapālin: ¡Y cómo tan buen asceta no va a ser perdonado!

Devasomā: Señor, pareces cansado. No será fácil encontrar esta calavera. Toma aguardiente de este cuerno de vaca y ya con fuerzas ponte a discutir.

Kapālin: Muy bien (*Devasomā le da aguardiente al kapālin*).

Kapālin (bebiendo): También tú debes quitarte el cansancio.

Devasomā: De acuerdo (*bebe*).

Kapālin: Este sujeto nos ha ofendido, pero como nuestra doctrina se basa en compartir, dejémosle lo que queda al budista.

Devasomā: Como digas. (*Al monje*). Toma.

ākyabhiṣu (aparte): ¡Ajá!, ¡qué fácil fue lograr un buen resultado! Pero hay tanto pecado que haré que la gente respetable lo note (*en voz alta*). Señora, no puedo. Para nosotros está prohibido (*se relame*).

Devasomā: ¡Vete al diablo! ¿Cómo tienes tanta suerte?

apālin: Querida, sus palabras contradicen sus deseos. Balbucea porque se le hace agua la boca.

kyabhiṣu: ¿Ni siquiera ahora tienes compasión?

apālin: Si yo tuviera compasión, entonces no sería un asceta "sin pasión".

kyabhiṣu: El que no siente pasión tampoco sentiría ira.

apālin: No sentiré ira si me das mi cosa.

kyabhiṣu: ¿Qué cosa?

apālin: Mi calavera.

kyabhiṣu: ¿Cómo que tu calavera?

¹⁶ Las doctrinas teológicas del budismo se parecen en muchos aspectos a las upaniṣad, es decir, el vedānta. Sin embargo, es difícil decir que realidad se derivan de éste. La influencia del *Mahābhārata* sobre el budismo fue mínima.

Kapālin: "¿Cómo que tu calavera?", dice. Pues esto sí que es apropiado:

(*Estrofa 13*)

Tú, que eres hijo del que negó grandes cosas visibles, como el océano y las montañas, como ilusiones, ¿cómo es que no podrías negar una pequeña calavera?

Devasomā: Señor, si lo tratas con caricias no te la va a dar. Sácasela de su mano y vámonos.

Kapālin: Muy bien, querida (*trata de sujetarlo*).

Śākyabhikṣu: Lárgate, maldito kápālika (*lo empuja con la mano y le pega con los pies*).

Kapālin: ¡Ay! Me caí.

Devasomā: Estás muerto, hijo de puta (*trata de tirarse de los cabellos pero como no tiene, cae también*).

Śākyabhikṣu (*aparte*): Buda, con su astucia, previó la tonsura. (*En voz alta*). Levántate, hermana, levántate (*levanta a Devasomā*).

Kapālin: Miren, māheśvaras, miren, este maldito monje Nāgasena está tomando la mano de mi querida.

Śākyabhikṣu: ¡Ay! asceta, no es cierto. Nuestro deber es compadecernos de los caídos en la miseria.

Kapālin: ¿Esta es también la religión de Buda? ¿No fui yo quien se cayó primero? Bueno, no importa. Ahora usaré tu cráneo como mi calavera para limosnas.

(*Se produce un gran desorden*)

Śākyabhikṣu: ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Socorro!

Kapālin: Miren, miren, māheśvaras, este maldito que se dice monje, roba mi calavera y después pide ayuda. Muy bien, yo también haré escándalo. ¡Sacrilégio! ¡Sacrilégio!

(*Entra Pāśupata*)

Pāśupata: Satyasoma, ¿por qué pides ayuda?

Kapālin: ¡Ah! Babhrukalpa, este malvado Nāgasena, que se dice monje, me robó mi calavera para las limosnas y no me la quiere dar.

Pāśupata: (aparte): Tenemos que actuar como actuaron los *gandharvas*. Este villano

(Estrofa 14)

atrae a quien yo deseo, esta esclava de un carbero, con una pequeña moneda que saca de debajo de su manto, como a menudo se atrae a una vaca con un puñado [de paja. Hay que destruir al rival, alentando a este burdelero.

(*En voz alta*): Oye, Nāgasena, ¿es cierto lo que dijo?

ākyabhikṣu: Señor, también tú hablas así. Según nuestra regla hay que abstenerse de tomar lo ajeno. También hay una regla que dice que hay que abstenerse de hablar en falso. También abstenerse de cometer sacrilegio, matar, comer a una hora indebida. Nos refugiamos en la religión de Buda.

āśupata: Satyasoma, ésa es su regla. Cómo respondes tú?

apālin: Pues nuestra regla es no decir mentiras.

āśupata: Las dos reglas son apropiadas. ¿Entonces cómo se puede juzgar?

ākyabhikṣu: ¿Qué motivo habría para que un monje que acepta como autoridad la palabra de Buda tome una vasija de aguardiente?

āśupata: Para tener éxito en un argumento hay que basarse en algo más que la mera afirmación.

apālin: En caso de percepción directa, un argumento no tiene sentido.

āśupata: ¿De qué percepción directa hablas?

Satyasomā: Señor, esconde la calavera dentro de su manto.

āśupata: Usted mismo lo ha oído (*dirigiéndose al monje*).

ākyabhikṣu: ¡Ah, señor! ésta no es su calavera.

apālin: Entonces, muéstrala inmediatamente.

Śākyabhikṣu: De acuerdo (*la muestra*).

Kapālin: Miren, miren māheśvaras, observen la injusticia del kāpāhka y la honradez del monje budista.¹⁷

Śākyabhikṣu: El sabio sigue el precepto de abstenerse de tomar lo que no se le da (*repite el precepto otra vez*).

(*El kapālin y su amante se ponen a bailar*)

Śākyabhikṣu: ¡Carajo!, se pone a bailar en lugar de sentirse avergonzado.

Kapālin: ¡Ajá! ¿Quién baila? (*mira hacia todos lados*). Éste cree ver una danza en los movimientos de la hiedra de mi felicidad que se agita en el fresco viento meridional, al ver mi vasija para limosnas que había perdido.

Śākyabhikṣu: Señor, ¿por qué no examinas mi vasija? Es mejor que el señor hable, ¿de qué color es?

Kapālin: ¿Qué hay que decir? ¿Es que no soy capaz de ver? Esta calavera es más negra que un cuervo.

Śākyabhikṣu: Entonces, tú mismo estás de acuerdo en que es la mía.

Kapālin: Estoy de acuerdo en que tienes habilidad para cambiarle el color. Mira,

(*Estrofa 15*)

en un principio tu manto fue del color de la fibra de loto,
¿no lo cambiaste luego a un color de cobre como la nueva
[aurora,
mediante tu arte inconcebible?
Y además,

(*Estrofa 16*)

si estás manchado por dentro y por fuera con este rojo inicuo,
¿cómo no va a tomar este color la calavera?¹⁸

¹⁷ El traductor L. D. Barnett piensa que el texto está equivocado y que este discurso es del Pāśupata. Nos parece más probable que sea un comentario sarcástico del *kapālin*, quien no acepta que la vasija no sea su calavera.

¹⁸ En esta estrofa hay un juego de palabras alrededor del término *ka-ṣāya*, que puede significar el color rojo o amarillo del manto del budista y también "mancha" o "pasión pecaminosa".

Śākyabhiṣu: Y ahora ¿cuál será mi refugio?

Kapālin: ¿No es el Buda, el Dharma y la Sangha?²¹

Pāśupata: No soy capaz de decidir en este pleito. Mejor vamos a la corte.

Devasomā: Señor, si hacemos eso, ¡adiós a la calavera!

Pāśupata: ¿Qué quieres decir?

Devasomā: Pues que éste, que ha reunido muchísimo dinero con la renta de muchos monasterios, puede llenar a su gusto las bocas de los funcionarios de la corte. En cambio, nosotros somos sirvientes del pobre kāpālika que no tiene más riqueza que la piel de la serpiente y las cenizas.²²

¿Quién de nosotros tiene dinero como para ir a la corte?

Pāśupata: No es cierto.

(Estrofa 18)

La ley (*dharmā*) se apoya en honorables personas,
que son rectas, sólidas, firmes y pulidas,
como un palacio se apoya en buenos pilares

Kapālin: Basta con esto. Una persona que asirá la ley no tiene miedo de nada.

Śākyabhiṣu: ¡Ay, señor! Ponte tú al frente.

(*Todos empiezan a caminar pero entonces entra un loco*)

Loco: Este, este malvado perro. Tomaste la calavera llena de carne y ahora huyes. ¡Hijo de puta! ¿Adónde vas? Y ahora dejas caer la calavera y corres hacia mí para morderme. Te romperé los dientes con esta piedra. (*Mira hacia todos lados.*) ¿Cómo? Te vas y abandonas la calavera. Perro loco, te enojas con una persona tan valiente como yo. El océano ha montado al jabalí de la aldea y ha volado al cielo, conquistado a Rāvaṇa y aprisionado con fuerza a Timiṅgila, el hijo de Śakra. ¡Ay! arbusto

²¹ Estos tres son los tres refugios (*Tri-saraṇa*) de todos los budistas.

²² Los *kapālines* y otros ascetas śaivaítas untan sus cuerpos con cenizas de estiércol. Muchos también llevan una piel de serpiente.

de ricino, ¿qué dices? "Es falso, es falso". ¿Es que no es mi testigo este sapo con patas anchas como manos de mortero? ¿Pero para qué necesita testigos una persona como yo, cuya valentía se conoce en los tres mundos? Haré esto: comeré los restos de comida que ha dejado el perro (*los come y parece aturdido*). ¡Ay, ay, me matan, me matan (*mira llorando*). ¿Quién me pega? Malditos jóvenes (*mira*). Yo soy el sobrino de algún fulano, como Ghatotkaca lo era de Bhimasena.²³ Y además escuchen:

(Estrofa 19)

En mi estómago llevo cien demonios que esgrimen tridentes
 tienen distintas apariencias.
 Por mi boca suelto cien tigres de horrible naturaleza y grandes
 [serpientes.
 ¡Cómo me hostigan! Sean amables, sean amables, jóvenes
 amos. No me ataquen por este pedazo de carne (*mira hacia
 el frente*). Seguro que ése es nuestro maestro Sūranandin.
 Me acercaré a él (*corre*).

Supata: ¡Ay! Este loco viene hacia aquí.

(Estrofa 20)

Leve puesto un manto abigarrado y viejo,
 tiene el cabello tosco y completamente enmarañado,
 está envuelto en cenizas y polvo, adornado por guirnaldas
 [marchitas y desordenadas;
 con tantas cualidades parece un montón de basura de la
 era que deambulaba en forma de hombre.

Yo: Me acerco a éste (*se acerca*). Que el señor acepte esta
 calavera que he obtenido del perro de un paria.

²³ El loco confunde varios mitos. Rāvaṇa es el demonio que raptó a la esposa de Rāma. Timiṅgila es un pez gigante mitológico. Śakra es el hijo de Indra. Ghoṭkaca era el hijo de Bhimasena, uno de los hermanos Pāṇḍava *abābhārata*.

Pāsupata (mira): Que le sea otorgada a una persona digna.

Loco: Mahābrāhmana, hágame el honor.

Śākyabhikṣu: Este mahāpāsupata es digno de ella.²⁴

Loco: (*se acerca al kāpālin, coloca la calavera en el suelo, da una vuelta reverente a su alrededor y cae a los pies del kāpālin*): Gran Dios, hágame el honor. Hago este gesto de reverencia ante ti.

Kapālin: ¡Nuestra calavera!

Devasomā: Ésta, ésta.

Kapālin: Por la gracia del Señor he llegado a ser kápālin nuevamente (*trata de llevarse la calavera*).

Loco: ¡Hijo de puta! ¡Come mierda! (*arrebata la calavera y se va*).

Kapālin (lo sigue): Este hombre del dios de la muerte me roba la vida. Ayúdenme ustedes dos.

Los dos: Muy bien, te ayudaremos (*obstaculizan el camino*).

Kapālin: ¡Eh!, ¡detente, detente!

Loco: ¿Por qué me molestan?

Kapālin: Danos la calavera y lárgate.

Loco: Estúpido, ¿no ves? Ésta es realmente una vasija de oro.

Kapālin: Y ¿quién hizo esta vasija de oro?

Loco: Yo digo que la hizo un orfebre que lleva ropa de color de oro y que ésta es una vasija de oro.

Śākyabhikṣu: ¿Qué dices?

Loco: "Es una vasija de oro".

Śākyabhikṣu: ¿Este está loco?

Loco: "Loco". Muchas veces escucho esta palabra. Toma esto y muéstrame al loco (*le da la calavera al kāpālin*).

Kapālin (toma la calavera): Se esconde tras la muralla. Que lo sigas rápidamente.

Loco: Le agradezco mucho (*se va con prisa*).

²⁴ Los términos "Mahābrāhmana" o "Gran Brāhmana" y "Mahāpāsupata" o "Gran Pāsupata" indican al Kapālin y no al Pāsupata, como piensa Barnett. El término "Mahābrāhmana" se aplica actualmente a un tipo de intocable que ejerce como sacerdote en la cremación de los muertos, un trabajo que contamina ritualmente y que frecuentemente está asociado con los *kapālines*.

Śākyabhikṣu: ¡Ah! ¡Qué maravilla! Me siento feliz por lo que ha logrado mi oponente.

Kapālin (abrazando la calavera):

(Estrofa 21)

Por mucho tiempo no he quebrado mi penitencia.
Mi devoción está con el Señor, Maheśvara.
Éste había desaparecido pero repentina y felizmente, tú,
¡oh! calavera bendita, apareciste hoy.

Devasomā: Señor, mi vista se regocija cuando te veo como si fueras el atardecer unido con la luna.²⁵

Pāśupata: ¡Qué buena suerte tiene!

Kapālin: Ustedes también, ¿no?

Pāśupata (aparte): Es cierto. "Aquellos que no tienen pecado no tienen miedo." Este monje escapó hoy de la boca del tigre. (en voz alta) Yo, feliz por la suerte de mi amigo, me pondré a esperar el crepúsculo, la hora de la cremación cerca del templo del Señor que está en el barrio oriental. Que desde ahora el conflicto que existía entre ustedes dos sea eternamente la causa de vuestro amor mutuo, como fue el caso de Kirāta y Arjuna.

(Sale el Pāśupata)

apālin: ¡Ah, Nāgasena! Si fuiste ofendido, espero que ahora hayas sido complacido.

ikyabhikṣu: ¡También quieres pedir eso! ¿Qué favor puedo hacerte?

apālin: Si el Señor está complacido conmigo, ¿qué más puedo desear?

kyabhikṣu: Ya me voy.

apālin: Espero volver a verlo.

kyabhikṣu: Que así sea (sale).

pālin: Querida Devasomā, vámonos.

²⁵ Las cenizas que el *kapālin* se pone sobre la piel le imparten un color mientras que su calavera es blanca y redonda como la luna.

Epílogo
(*Estrofa 23*)

Que el fuego sagrado siempre lleve la oblación
que ha sido ofrecida debidamente para el bienestar de los
[súbditos.

Que los brahmanes conozcan lo Vedas.
Que las vacas tengan mucha leche.
Que el mundo, mientras brillen la luna y las estrellas,
esté ocupado en sus propios deberes,
alejado de la miseria, y que sea gobernado por Śatrumalla,²⁶
cuyos enemigos se reprimen por la fuerza.

(*Salen los dos*)

²⁶ Un epíteto del autor, el rey Mahendravarman. Significa "el que lucha con los enemigos".